

Nota de presentación

# **La misión institucional de Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña en tiempos de pandemia: distanciamiento social, compromiso y reflexión**

Sandro Dutra e Silva<sup>1</sup>, Marina Miraglia<sup>2</sup> y Wilson Picado Umaña<sup>3</sup>

Se dice que el sueño oculto de la investigación es contemplar y disponer de la sociedad como un gran laboratorio, que muestre los efectos de las conexiones y de los procesos que estudiamos. Pues bien: aquí lo tenemos. Entremos a Internet y desde cualquier dispositivo observaremos el mayor laboratorio posible de la historia reciente: el planeta asolado por el virus SARS-CoV-2.

Una sola variable independiente con patrones semejantes en territorios y culturas distintas, en plena dispersión por el mundo. Tenemos ya evidencia del

---

<sup>1</sup>Doctor en Historia, Universidad de Brasilia. Professor Titular en la Universidad Estadual de Goiás -UEG y en el Centro Universitario de Anápolis, Brasil. ORCID:<https://orcid.org/0000-0002-8494-6850>. E-mail: sandrodutr@hotmail.com

<sup>2</sup>Doctora en Filosofía y Letras con Orientación en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Profesora en la Universidad Nacional de General Sarmiento y Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. ORCID:<https://orcid.org/0000-0002-8494-6850> E-mail: marina.miraglia@gmail.com

<sup>3</sup>Doctor en Historia por la Universidad de Santiago de Compostela, España. Profesor de la Maestría en Historia Aplicada y coordinador del Observatorio de Historia Agroecológica y Ambiental, de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3882-1843>. wpicado@gmail.com

impacto del fenómeno sobre el transporte y la energía, en la economía y la sociedad en general, entre miles de consecuencias. Y cada día contaremos con más y más datos. La paradoja es que poco podemos hacer con esta información en este momento. Nuestra honesta ambición por la explicación social es insignificante, y representa nada, absolutamente nada, frente al dilema de la vida; el gran dilema radical. Somos uno más. Pero la paradoja esconde la posibilidad de una gran oportunidad. Una vez superada esta pesadilla global (nunca mejor dicho, aunque también nunca mejor puesto en duda debido a la incertidumbre y desinformación dominantes) estará en las manos de la buena ciencia comprender no solamente las causas del fenómeno, sino también, y sobre todo, la tarea de rediseñar el tejido social en la medida de aquello que lo permita y de la fuerza del conflicto social que lo exija. Pero también en la medida en que la ciencia logre articularse bajo un nuevo contrato con la sociedad.

En estos tiempos de pandemia el equipo editorial de la revista HALAC de Historia Ambiental de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA), desde los primeros días se preguntaba cómo responder como sociedad científica a esta encrucijada planetaria. Fue así que se diseñó una estrategia de producción y difusión de contenidos académicos en torno al COVID-19 y sus consecuencias en el ambiente y la sociedad, aportando desde la interdisciplina, que caracteriza a SOLCHA en general y HALAC en particular, intercambios y debates que enriquezcan el conocimiento y las estrategias de adaptación de las sociedades frente a estos eventos tan dolorosos.

Manteniendo el compromiso académico con la divulgación de contenidos epistemológicos, teóricos y prácticos, se publicaron 9 notas y 6 ensayos desde el mes de marzo hasta junio del corriente año 2020. Como resultado de este proceso, el equipo editorial de HALAC decidió presentar una Edición Suplementaria con estos textos con el propósito de contar con un documento histórico que condensara algunas reflexiones científicas de esta época, con importantes contribuciones de geógrafos, antropólogos, agrónomos, ecólogos e historiadores.

La primera nota, titulada “Covid-19 e Azul: História Ambiental em mundos de dissolução” del autor André Vasques Vital, presenta en un texto no lineal, la “condición azul”, como un término para comprender la fuerza que el SARS-CoV-2 adquiere en sus relaciones exteriores y que han obligado a la población a un aislamiento social. El azul sea asocia a estados de auto contradicción y es el color que más ocurre en la vida cotidiana. La pandemia produjo la finalización abrupta de planes, viajes, trabajos, amores, rutina, dinero, etc. Las políticas nacionales y la economía global están experimentando interrupciones dramáticas y promesas o posibilidades inciertas. El énfasis está en un mundo poblado por modos de existencia en cambio continuo, definiendo un ciclo perpetuo de vida y muerte. El avance colonizador del SARS-CoV-2 con sus efectos a nivel individual y global, puede ser una oportunidad para que los historiadores ambientales reconsideren la idea de "naturaleza" y "medio ambiente" como recurso, escenario y representación de la mente humana.

En la segunda nota, denominada “Literatura en tiempos de pandemia o cuando la realidad imita a la ficción”, la antropóloga e historiadora brasilera Lilia Moritz Schwarcz hace una síntesis de textos escritos por diversos autores, donde se presentan situaciones pandémicas y su relación con la sociedad. Plantea que muchas veces la realidad copia la ficción, y no lo contrario, también indica que la literatura, no se comporta como “producto” de su época, sino que ayuda a producir la realidad que pretende copiar. Propone que se utilice el aislamiento para pensar en los límites que pasamos, con nuestra civilización, para reflexionar sobre nuestros propios impases y el papel de cada uno de nosotros en esta problemática.

La historiadora portuguesa Cristina Brito presenta “Quando não há longe nem distância. Há o contágio”, donde hace un breve repaso histórico por los movimientos de población, en los cuales hay beneficios y efectos negativos invisibles, donde la globalización y la velocidad de esos desplazamientos, muestran que ya no hay lejanía ni distancia entre los seres humanos y la historia. En lo que respecta a enfermedades transmisibles y de impacto global, concluye que cuando no hay lejanía ni distancia, hay inminencia de contagio.

En “Trump’s Populism Meets a Pandemic”, John Agnew, geógrafo de formación, aborda cómo el populismo estadounidense se encuentra con la pandemia. Muestra la percepción que tiene el presidente Trump sobre la enfermedad infecciosa como invasión extranjera, así como el desinterés en colaborar con otros países, incluidos los aliados de toda la vida, para abordar la pandemia. Para ahondar más en las características del populismo de Trump, el autor señala que el presidente ataca a la Organización Mundial de la Salud, no tiene mucha infraestructura federal adecuada para enfrentar el virus, ha evadido gran parte de su papel directivo, evitando la culpa política o la responsabilidad moral. De esta manera Agnew caracteriza el populismo del presidente de los Estados Unidos de América ha liderado la época de Covid-19.

Uno de los más importantes historiadores de la salud de América Latina, el peruano Marcos Cueto, presentó una nota titulada: “Coronavirus, Historia y Salud Pública: ¿Es necesaria una teoría?” donde sostiene que la pandemia de COVID 19 en Brasil sugiere, en especial a los historiadores de la salud, preguntas sobre cómo reencontrar orden e interpretaciones significativas en su trabajo. Una manera de responder a esta interrogante es analizar propuestas teóricas hechas dentro y fuera del campo de historia de la salud, y en ese sentido, destaca como fuentes a los Determinantes Sociales de la Salud y la Salud Planetaria y la Cultura de la Sobrevivencia.

“Las basuras del Covid-19”, escrita por el historiador colombiano Frank Molano Camargo, presenta una semblanza sobre los desafíos e interrogantes en relación a las prácticas y creencias asociadas a la gestión de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU), dado que la sociedad no ha dejado de generar basura y ahora nueva basura contaminada podría ser transmisora del Covid-19, reforzando las desigualdades socio-ecológicas presentes sobre todo en las ciudades. El autor plantea que en medio de la pandemia también hay una oportunidad para pensar las políticas de la basura como un derecho fundamental y una forma de metabolismo sociedad-resto de la naturaleza.

Adrian Gustavo Zarrilli, historiador argentino, presenta la nota “Creer o no creer. La falta de fe en el sistema o como quieren reconvertirnos sin cambiar absolutamente nada”, donde realiza una introducción con dos textos periodísticos

oportunistas, producto de la coyuntura y la desesperación de los sectores dominantes ante una pandemia que no pueden manejar y que en principio, también los golpea a ellos. Presenta a la pandemia como parte de un problema global y ambiental que lleva a repensar el sistema económico y resume las raíces comunes de COVID-19 y el cambio climático. En este sentido, la pandemia en curso es el producto de patrones de producción y consumo capitalistas desenfrenados y en gran parte de los cambios ambientales perjudiciales que está causando. Zarrilli cierra su nota con una reflexión sobre dos citas que presentan un espíritu superador de la crisis a través de la reinención de la humanidad como parte del planeta y responsables de su crisis.

La nota “Impactos do Sars-Cov-2 no agronegócio brasileiro”, escrita por los agrónomos brasileiros, Jadson Belem de Moura y Rodrigo Fernandes de Souza, analiza los efectos de este virus en los agronegocios en Brasil. Destacan que este sector tiene una baja aglomeración y escasa cantidad de personas lo que explica el bajo impacto del Covid-19. Esto coloca a Brasil en una posición estratégica favorable de recuperación económica, aunque dejan abierta la discusión sobre los impactos generales del COVID19, ya que todo es muy reciente, sin embargo, dejan claro que su impacto social y económico y las reflexiones sobre la sociedad son indiscutibles.

La última nota corresponde a la historiadora mexicana Martha Micheline Cariño Olvera y se titula “La cuarta revolución ecológica de México: oportunidad para la pospandemia”. La autora plantea el contexto histórico en el cual se produjeron las anteriores revoluciones ecológicas en México y el marco actual que está generando la cuarta revolución, la que está guiada por la lucha en defensa de la tierra como concepto totalizador. La coyuntura que está poniendo en evidencia la pandemia del COVID-19, sin lugar a duda será un acelerador del cambio y un detonante para la concreción de propuestas. Sostiene que es la oportunidad de acelerar un cambio y que en la medida que se haga constante y colectivamente, nos permitirá superar el colapso del Sistema Mundo. Cierra su presentación afirmando que “En nuestras acciones de hoy está el futuro que tendremos para nuestros hijos y jóvenes.”

Además de las notas, la Edición Suplementaria de HALAC presenta importantes ensayos y reflexiones sobre la pandemia y las cuestiones

socioambientales. El primer ensayo, “O desafio da política e da ciência no manejo da pandemia do coronavírus na Alemanha” del geógrafo alemán Gerd Kohlhepp, presenta el inicio de la propagación del virus en Alemania, la disponibilidad de capacidades en las clínicas para pacientes con coronavirus, las medidas del gobierno para contener infecciones por el SARS-CoV-2 y sus consecuencias. Asimismo, aborda la implementación de medidas de ayuda a los afectados, la situación de la enfermedad en Alemania, la cooperación entre ciencia y política en el combate de la pandemia y finalmente algunas consideraciones políticas y económicas sobre la reacción de Alemania en el contexto global, en términos de su rol en la UE y sobre su asistencia a la OMS, y su participación en la investigación para el desarrollo de una vacuna eficaz contra el virus. Destaca que la disponibilidad para la cooperación multinacional deberá ser no sólo mantenida, sino también expandida.

“Somos COVID. Re-Existencias Socioambientales PostPandemia”, del historiador español Antonio Ortega Santos, afirma que desde hace tiempo discutimos y reflexionamos sobre los procesos de transición postcapitalista, siempre desde escenarios de praxis y reflexión crítica, ante la posibilidad de un colapso civilizatorio fruto de la crisis sistémica de origen antropocéntrico, en el cuestionamiento de un modelo civilizatorio, que aparece como inviable ante el necesario reconocimiento de límites biofísicos de la Madre Tierra. Plantea que es necesaria la ruptura ontológica y la elaboración de un camino hacia una sociología de las emergencias, hacia nuevas herramientas de construcción social. La especie humana es responsable de ciclos irreversibles de cambio socio ambiental, al nutrir lógicas capitalistas. La naturaleza no necesita nuestra especie para su continuidad, “pero nosotros no somos viables sin ella, y sin ella como lugar de vida nuestra vulnerabilidad es mucho mayor.”

Guillermo Castro Herrera, uno de los pioneros de SOLCHA, comparte con nosotros desde Panamá “Notas para una historia ambiental de la salud”, donde plantea que el rol de la historia es preguntar sobre aquellos aspectos que se vinculan con la reorganización de sus relaciones sociales de un modo que permita enfrentar con éxito la tarea urgente de hacer sustentables nuestras relaciones con el mundo natural. La mayor contribución de la historia ambiental en este terreno, asevera el autor, consiste en enriquecer el conocimiento y debate de la situación sobre las tendencias de salud

en las primeras décadas del siglo XXI, y de las opciones previsibles en su desarrollo futuro. Plantea que la historia ambiental puede aportar nueva evidencia sobre los riesgos inherentes a una visión de la salud centrada en las posibilidades de control de la tecnología médica y sanitaria, “antes que en las oportunidades y los riesgos de una participación social amplia, activa y bien informada en la producción de las condiciones fundamentales que demanda el bienestar de nuestra sociedad en un mundo en transformación.”

El historiador costarricense y actual presidente de SOLCHA, Wilson Picado Umaña, presenta “El incendio en la pradera”, donde reflexiona sobre las relaciones entre radioactividad (el caso de Chernobyl), virus (COVID 19) y fuego (incendios forestales) como conexiones e interacciones socio ecológicas en las que la especie humana se ha visto inmersa en tiempos del Antropoceno. Plantea que con un elevado costo ecológico, el capitalismo recreó la ficción de la civilización como una pradera, como un modelo simplificado, homogéneo y global, donde una sola chispa (radiación, virus) provocó un incendio extendido en el horizonte.

Otra importante reflexión aparece en el ensayo del historiador norteamericano Donald Worster, uno de los principales autores de la historia ambiental, titulada “Otra primavera silenciosa” donde traza un contrapunto con el texto de Rachel Carson, solo que en vez de presentar las consecuencias del DDT sobre la sociedad y el ambiente, analiza el Covid-19 o SARS-Cov2. Presenta a los humanos como una especie de virus donde nuestra naturaleza biológica nos marca que somos los arquitectos de nuestra propia tragedia. Ese era justo el mensaje de Rachel Carson en el despunte de la era de la ecología: los humanos podremos estar seguros y saludables sólo cuando este planeta viviente también lo esté. Para ambas cualidades se requiere crear una civilización, a diferencia de todas las que han existido, que haya aprendido a pensar ecológicamente.

La edición termina con un ensayo, titulado “A cada quien su virus. La pregunta por la vida y el porvenir de una democracia viral”, presentado por Enrique Leff, uno de los pensadores latinoamericanos más importantes de la actualidad en el campo de la ecología política y de la temática ambiental desde una perspectiva interdisciplinaria.

En este ensayo presenta una reflexión sobre los nuevos desafíos que enfrentamos con la pandemia en la perspectiva de la crisis ambiental y civilizatoria por la cual atraviesa la humanidad. Como afirma Leff, "se trata de un texto prematuro por estar aún en gestación ante lo inédito del acontecimiento y el devenir de la pandemia"; no es un texto rigurosamente académico ni meramente periodístico, sino una "incitación a la reflexión" sobre los dilemas de la humanidad ante la pandemia del COVID19.

Los textos aquí presentados fueron divulgados semanalmente entre los meses de marzo y junio, y en cada edición buscábamos alguna imagen que estuviera asociada al tema. En esse sentido, quisiéramos agradecer al artista plástico brasileiro, Marcelo Solá, por permitir el uso de una imagen (figura 1) hecha exclusivamente para ser la tapa de esta edición suplementaria de HALAC. Solá se destaca por los trazos y colores en su trabajo y ha participado en exposiciones por todo el mundo. Cuando nos acercamos a él, no solo estaba dispuesto a ceder una de sus imágenes, sino que produjo un trabajo exclusivo sobre el tema de la pandemia, en una interpretación de este evento. Por lo tanto, enfatizamos que no solo las reflexiones basadas en el conocimiento científico son parte de este proyecto, sino también las sensibilidades y otros conocimientos que nos ayudan a ser más solidarios y reflexivos en tiempos de distanciamiento social.

Las notas y ensayos envuelven el trabajo y esfuerzo voluntario de personas de diferentes países, que nos ayudaron a pensar sobre el distanciamiento social y nuestro compromiso colectivo como una forma de resistencia. Diferentes miradas, diferentes percepciones y sensibilidades, motivaron a personas de Brasil, Argentina, Costa Rica, España, Estados Unidos, Alemania, México, Colombia, Panamá y Portugal a reflexionar sobre el papel de las humanidades en tiempos de pandemia. Esta Edición Suplementaria de HALAC refleja la belleza y riqueza de la diversidad de miradas y reflexiones. De esta forma, el equipo editorial de HALAC, desea que estas contribuciones reciban amplia visibilidad y contribuyan al desarrollo de los debates en todos los espacios académicos, científicos, políticos y sociales que se interesen en estos temas.



Figura 1: Pandemia. Trabajo de Marcelo Solá para Halac - Goiânia, Goiás, Brasil, junio de 2020

Para todos nosotros, de SOLCHA y HALAC, este gran laboratorio nos ayuda a reflexionar y esperar días mejores. Después de la crisis estarán, sobre la mesa, los resultados de este gran laboratorio pero nada haremos con ellos sin la acción social transformadora, sin la gente, sin la mujer y el hombre de al lado, sin los padres, sin nuestras abuelas y abuelos, tan vulnerables ante el virus. Nada haremos sin su historia. Si acaso no comprendemos nuestra propia vulnerabilidad, bastará con voltearse y contemplarse a sí mismo en este preciso instante: usted, yo, aisladas y aislados en casa, en el escritorio, pensando en los artículos pendientes y en los libros que aún no hemos leído, mientras la epidemia corre afuera y no sabemos siquiera lo que va a pasar.